

EL NUEVO ATENEO.

REVISTA CIENTÍFICA, LITERARIA, ARTÍSTICA,

DE INTERESES Y NOTICIAS LOCALES Y GENERALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Un mes. 1 pta.
Trimestre. 2,50
Números sueltos. . . 0,25
Pago anticipado.

DIRECTOR:

D. SATURNINO MILEGO É INGLADA.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

ADMINISTRACION:

LIBRERÍA DE FANDO É HIJO,
COMERCIO, 31.

UN PERIÓDICO EN TOLEDO.

AL SEÑOR DON ANTONIO DE AQUINO É IZARDO.

II.

Mi querido amigo: No necesito hacer observar á V. cuán espinosa y difícil es mi situacion al comenzar esta carta. Pretendo dar á las cosas su verdadero nombre, buscando lealmente la causa del enigma que en mi anterior he sometido á la consideracion de cuantos en Toledo fundaron y sostuvieron, por más ó ménos tiempo, publicaciones periódicas, y me encuentro, al dar el primer paso, con una série de hechos tan personales, tan pequeños y tan poco honrosos, que á decir verdad, de buena gana renunciaria á tratar este asunto. Pero lo prometido es deuda, y yo la tengo contraida con V. y con los lectores de EL NUEVO ATENEO: adelante, pues, y caiga quien caiga. Despues de todo, el que dice la verdad cumple un deber moral y tarde ó temprano consigue que amigos y adversarios le hagan justicia. Al grano, pues, sin más preámbulo.

Una de las causas,—quizá la primera,—de que los periódicos no arraiguen en Toledo es, á mi modo de ver, el poco aprecio y la poca estima en que aquí se tiene todo aquéllo que no reporta de una manera directa é inmediata utilidad material, tangible, *positiva*, como ahora se dice. Podré equivocarme, pero allá van algunas observaciones.

En distintas épocas se ha intentado, como V. sabe, crear en Toledo una Caja de Ahorros y Monte de Piedad; las gestiones fueron tan activas como la grandiosidad del pensamiento reclamaba; las personas que tomaron la iniciativa tan dignas y competentes como el asunto exigia; la propaganda de la idea proporcionada á lo beneficioso de la institucion que se trataba de organizar, etc., etc. ¿Cuáles fueron los resultados?....

Que contesten por mí el Sr. Nieto, el Sr. Argüelles, el Sr. Lopez, el Sr. Gallardo y tantos otros dignísimos señores como trabajaron en pró de la idea, ayudados por la Sociedad Económica, por el Excmo. Ayuntamiento y por el Gobierno civil de la provincia. ¡Y eso que los Montes de Piedad y Cajas de Ahorro son *de utilidad* tan notoria y de tanto alcance para las poblaciones!....

La necesidad de fundar un Ateneo en Toledo, viene igualmente sintiéndose hace muchos años; es una institucion propia de estos tiempos de lucha y de debate científico; es una prueba de la cultura de estos centros de poblacion; es, en una palabra, la mejor balanza para apreciar la dosis del saber que atesoran los hombres consagrados en una localidad al estudio y al trabajo de la inteligencia. Nadie ignora, sin embargo, que aquí fué siempre ilusorio todo proyecto é inútil toda tentativa en este sentido. Pero en cambio estamos bien de cofradías y hermandades, que nos abren las puertas del cielo con los sufragios que vamos pagando en vida, y nos entierran *de balde* (1) y hasta con lujo cuando nos llega la hora. ¡Ya V. comprenderá que ésto es mucho más útil, real y positivo!!....

Un medio sencillo de suplir la falta del Ateneo es, sin ningun género de duda, el organizar conferencias, veladas, solemnidades literarias, etc., etc., en el seno de alguna sociedad ó por medio de suscripciones voluntarias con que atender á los pequeños gastos que puedan originar. Una sociedad generosa abrirá sus puertas; un presidente entusiasta ofrecerá su incondicional apoyo; unos cuantos jóvenes, sin pretensiones de ningun género, se encargarán de subir á la tribuna y de exponer modestamente en la cátedra lo poco ó mucho que saben y pueden estudiar. ¡No pasará, sin embargo, mucho tiempo sin que en el seno mismo de la sociedad se levanten

(1) Como el fraile del cantar popular.

te bandera negra contra las conferencias; no faltarán enemigos encubiertos que provoquen conflictos, choques y desavenencias para herirlas de muerte; no tardará tampoco en decaer el entusiasmo de los más animosos, sobrepujando el egoísmo individual, al beneficioso influjo que aquella obra dejara sentir en la localidad. Y todo ¿por qué? Porque la utilidad de esas conferencias y de esas solemnidades es,—al parecer,—ménos directa, ménos tangible y ménos *positiva* que otras utilidades!

Veamos otra de las causas que mejor explican la triste condicion y precaria existencia de los periódicos toledanos. Y ántes de apuntarla lamento muy de veras no haber nacido en Toledo,—sin renegar por ello de mi querida Alicante,—para que así, ni remotamente pudiera sospecharse que hablo de este modo porque no soy hijo de la localidad. Supla esta falta, sin embargo, la honrada declaracion de que me considero toledano, que hago mias las cosas de Toledo y me encuentro animado del deseo de prestar á esta querida poblacion un beneficio, discutiendo estas cosas. Entiendo que es de fatales resultados en esta cuestion el exajerado amor propio,—rayano en quiotismo,—que nos caracteriza; lo mismo tratándose de individuos que de sociedades, clases, corporaciones, autoridades, etc., etc. Asi se comprenden los choques constantes de los periódicos locales, desde sus primeros números, con todo el mundo. Y es que el periódico no puede acomodarse á las exigencias, á los gustos y á los caprichos de todos. Un amigo de dulce recuerdo, encargado de escribir la crónica de este periódico en los comienzos de la publicacion, queria formar una lista de *susceptibles* (1) para no chocar con ninguno de ellos; porque de seguro, si eran suscritores, se convertirian en otras tantas *bajas*, al concluir el trimestre. ¡¡Que este es el modo como acostumbran á *defenderse* aquí los que se creen mortificados por algun suelto, noticia ó denuncia de los abusos ó atropellos que se cometen!!...

En la historia secreta de las bajas, sí que podríamos hacer, amigo mio, un estudio completo de costumbres y de caracteres locales! Hay bajas porque se elogia á unos y porque se censura á otros; hay bajas porque pedimos mejoras y reformas y porque no las pedimos; hay bajas porque no queremos publicar todo el fárrago de poesías y artículos,—anónimos ó firmados,—que se nos remiten; hay bajas porque no hemos dado cuenta de tal ó cual boda, de tal ó cual defuncion, de tal ó cual nacimiento ó bautizo; hay bajas por la mucha ciencia en los artículos ó porque hay mu-

(1) Tal es el nombre genérico que les daba, en el seno de la amistad y de la confianza.

chas variedades; hay bajas porque sí, y bajas porque nó; y hasta hay bajas porque «el periódico» cuesta diez reales trimestre y *La Correspondencia*, «*El Imparcial*, etc. etc. sólo cuestan *un perro chico*» cada número y traen más noticias.» (1).

Ya V. lo vé: el periodismo en Toledo ofrece para mí estas enseñanzas; para VV., para los antiguos periodistas, quizá ofrezca otras; por eso quiero conocerlas. Tal vez no he hecho bien en adelantar estas ideas; pero conste que me anima el deseo de combatir un mal crónico de las publicaciones locales.

Venga la discusion razonada y tranquila; si Toledo ha de tener un periódico sério que lleve fuera de aquí un reflejo de lo que en Toledo pasa, es necesario asegurarle vida propia, real y efectiva; el trabajo no nos ha acobardado durante cuatro años, ménos podria acobardarnos si vieran en nuestra ayuda personas de experiencia larga y notorio valimiento. El problema está planteado: ¿qué solucion tendrá? El tiempo ha de decirlo.

Dispéñeme V. tanta familiaridad en el estilo, tanto abandono en el lenguaje y tanto realismo en el señalamiento del mal que deplora con toda su alma su afectísimo amigo

SATURNINO MILEGO.

UNA RECOMENDACION.

No es posible negar el progreso humano ni dejar de comprender que el hombre camina más ó ménos rápidamente á su perfeccionamiento. Es verdad que vamos más deprisa en el órden intelectual que en el moral, pero ésto no nos autoriza á negar la marcha, siempre constante, de las modernas sociedades en este último sentido y á desconocer esa tendencia regeneradora y progresiva de la humanidad hácia el bien y la virtud, que no se observa tanto en el individuo como en la sociedad, en el hombre aislado como en las grandes colectividades humanas.

El espíritu democrático de nuestro siglo y el carácter experimental y positivo de la ciencia contemporánea armonizando los elementos esparcidos en el Universo y desarraigando las preocupaciones sociales que hasta el presente habian sido un fuerte dique para la realizacion de los grandes ideales de igualdad y fraternidad humanas, han hecho desaparecer el espíritu de casta que separaba á los hombres entre sí y borrado su antagonismo con los seres inferiores de la escala zoológica.

Sugiérenme estas consideraciones la lectura de la noticia publicada en uno de los últimos números de EL NUEVO ATENEO, referente á la próxima organizacion en esta capital de una asociacion análoga á la que funciona en Madrid y en otras provincias con el nombre de *Sociedad Protectora de los Animales y de las Plantas*. Consuela en efecto el observar cómo Toledo á pesar de su clásica apatía, vá respondiendo poco á

(1) Argumento histórico de un suscriptor al darse de baja.

poco á los grandes ideales de la civilizacion y del progreso siguiendo el camino trazado por los pueblos que caminan á la cabeza de esas superiores manifestaciones del humano espíritu. El pensamiento sin duda alguna merecerá la aprobacion de los hombres ilustrados de esta ciudad y de los corazones nobles y delicados que forman el núcleo robusto de nuestro pueblo, y aunque por algunos pudiera pretenderse que el esfuerzo comun de tan apreciables jóvenes debiera aprovecharse mejor en beneficio del hombre, buscando por ejemplo la reforma de nuestros sistemas penales, el mejoramiento de esos terribles focos de corrupcion moral denominados cárceles, el perfeccionamiento de nuestros manicomios y la organizacion conveniente de la beneficencia nacional y de la administracion pública, es lo cierto que la idea no puede ménos de aplaudirse y que debe merecernos los más sinceros elogios. Por mi parte no la escatimaré mis aplausos y en prueba de mis buenos propósitos hácia la sociedad naciente voy á permitirle recomendar á sus individuos, como miembros que son de la gran familia humana, un sér desgraciado que conservando la figura de hombre ha descendido al nivel del animal y casi merecido la tutela de esas sociedades que tan saludables beneficios ejercen en las costumbres de nuestro pueblo.

Este desgraciado, que vive en completo aislamiento y sin familia; falto enteramente de un sér que le dispense su apoyo y su cariño, degradado hasta el envilecimiento, miserable hasta la repugnancia, deformado por el alcohol hasta la imbecilidad, sirviendo de mofa y de diversion al populacho, maltratado, hambriento y andrajoso, merece algo más que el triste papel á que la sociedad le ha reducido y que él inconscientemente tiene aceptado. Yo he tratado de buscar una asociacion protectora de hombres á quien recomendarle, pero siempre he retrocedido pensando en lo difícil que era buscar amparo y proteccion para un desgraciado cuya sola presencia inspira repugnancia y del cual se aparta la vista con disgusto. No es posible por otra parte hallar proteccion para el que falto de capacidad mental ha de negarse seguramente á recibirla y no es probable tampoco que nadie se tome aisladamente el trabajo de imponérsela. Un hombre de tales condiciones no merecerá seguramente para muchos más que el desprecio y la indiferencia.

Estas razones si han podido detenerme en otras ocasiones no pueden ser motivo bastante para que guarde silencio cuando hoy se levantan en Toledo los sentimientos filantrópicos en pro de los irracionales.

Mi recomendado todos le conocéis, todos le habeis visto vagar por esas calles vestido de arapos, súcio y lleno de girones á través de los cuales enseña sus débiles carnes y su piel curtida por los elementos. Vedle con su andar vacilante, su mano derecha metida en el pecho, sus piernas encogidas y su cuerpo inclinado hácia el suelo, cruzando sin direccion fija las calles de una á otra acera, deteniéndose alguna que otra vez para fijar en vosotros su estúpida mirada y alargando su mano pediros con voz balbuciente y estropajosa lengua *un chavito por el amor de Dios*. Mirad su fisonomía, deteneos un momento si no os repugna el olor infecto que despiden su cuerpo y apreciad bien los estragos causados en aquel rostro humano por el alcohol y la miseria. Sus ojos, medio ocultos bajo unas cejas blancas pobladas y fuertes, no tienen brillo ni expresion, su nariz gruesa y enrojecida por el aguardiente, sale de entre una barba corta, súcia y erizada y de su lábio inferior grueso y caído pende algunas veces la

saliva que despiden su boca mezclada con los vapores del vino y del tabaco.

Y para mayor crueldad del destino, este sér desgraciado tiene un apellido ilustre; se llama *Portocarrero* y sin duda por cruel sarcasmo se le conoce y titula como un descendiente de aquel ilustre Cardenal. Vive, no de la caridad, porque tal no puede llamarse la limosna que percibe en pago de sus estúpidas canciones y de sus incoherentes danzas. Falto de todo sentido moral, careciendo de voluntad y de espontaneidad le vereis arrastrado con la mayor facilidad á los actos más groseros, con los que dá lugar á los más repugnantes espectáculos. Es un autómatas movido por un vaso de aguardiente ó por los restos de un cigarro puro.

Una de las últimas veces que le he visto iba pidiendo limosna; llevaba las manos calzadas de guantes de cabritilla,— ¡contraste singular con su miseria!—y daba fuertes gritos inarticulados, sin duda para llamar la atencion de los que circulaban por la via pública. Aquellos gritos me parecieron la única respuesta instintiva de su cerebro á la sensibilidad de su vacío estómago; porque, en efecto, en este infelz nada es espontáneo; de aquella manera ha llegado él á aperebirse de que recibe cuartos para satisfacer la necesidad del aguardiente y pedazos de pan para calmar el hambre que siente su estómago y repite el procedimiento por un movimiento automático y casi independiente de su voluntad.

Ni un rasgo de dignidad, ni un gesto de indignacion á cualquier grosería que se le dirige: recibe la limosna de los unos con la misma aparente indiferencia que la negativa de los otros y es que su sensibilidad moral se halla tan embotada como su sensibilidad física.

El día de la romería de San Blas tuve lugar de presenciar un espectáculo bien triste. *Portocarrero* vagaba por los cerros de San Servando mendigando los restos de las improvisadas meriendas que los toledanos consumen en esa clásica tarde. Un grupo de individuos ménos reflexivos que faltos de compasion se dirige á él, lo llama y lo lleva consigo para sacar partido de su impotencia moral y su debilidad: *Portocarrero* canta brutalmente con un vaso de vino que le ponen en la mano, mueve con gran pesadez sus escuálidos miembros como si quisiera bailar, pero sus piernas vacilan, sus piés tropiezan en las desigualdades del terreno y á un ligero impulso casual ó intencionado, comunicado por uno de aquellos alegres sugetos, cae en tierra rodando por el declive entre las risotadas y las burlas de los que le rodean. ¡Desgraciado, pensé, á qué precio compras el veneno de tu inteligencia! ¡Qué existencia más degradada y qué indiferencia más espantosa por parte de la sociedad! Toda aquella tarde me preocupó el recuerdo de lo que habia presenciado y formé el propósito de exponer algun día los peligros á que la sociedad se abandona con su fatal apatía. Por fortuna este infelz carece de la energía física y de las fuerzas materiales necesarias para ponerlas al servicio del crimen; mas si por desgracia á su debilidad mental notoria, á su incapacidad reconocida, á su falta de espontaneidad y de sentido moral se uniese una constitucion física, vigorosa y robusta, nada tendria de extraño que un día despertáramos de nuestro abandono viéndole ejecutar, impulsado por una mano criminal, uno de esos horribles atentados que hacen estremecer á la sociedad entera y llenan de espanto á la poblacion donde se han consumado. ¡Bien es verdad que entónces habria un patíbulo para el infelz autor de estos atentados y una burla para el médico que

quisiera sustituir aquella afrentosa pena con la saludable resolución manicomial!

Ha llegado pues el momento de decirlo: *Portocarrero* es un imbécil embrutecido por los alcohólicos y abandonado por la sociedad. Su estado de abyección y sus viciosos hábitos le alejan toda compasión y le privan de todo apoyo; pero su inmensa desgracia, su estado de miseria, sus carnes descubiertas, su estómago hambriento y sobre todo su cerebro enfermo, le dan perfecto derecho á la protección de los hombres que piensan seriamente y sienten en su corazón las desgracias de sus semejantes. Por otra parte, se hace preciso separar de la sociedad ese punto negro que en los días festivos roza sus arapos formando un horrible contraste con la seda y las galas que lucen los toledanos. Todo el mundo pudo observarle el día del *Corpus* mezclado entre la apiñada multitud que alegre y engalanada se separaba instintivamente para evitar su contacto. Yo no pude menos de lastimarme al verle vagar sin dirección fija de uno á otro lado en medio del esplendor del día y de la general alegría de la población. Su fisonomía indiferente y estúpida no revelaba la menor emoción, ni hablaba ni pedía limosna: si *Portocarrero* hubiera sido capaz de formar juicios, hubiéramos creído que se exhibía para arrojar al rostro de la sociedad su falta de compasión y su indiferencia.

El hecho de que se trate de organizar una Sociedad protectora de animales, prueba que existen en esta población algunas filantrópicas y corazones generosos dispuestos al bien y decididos á practicar la caridad. A ellos pues me dirijo y en ellos confío, persuadido de que si sienten compasión hacia esos débiles seres que están por bajo de nosotros en la escala zoológica, más la sentirán hacia ese desgraciado demente que siendo un semejante necesita mucho más que los mismos animales la protección de los individuos de su especie. Pidan pues un asilo para este desgraciado y habrán realizado un gran bien y ejecutado un acto de caridad que la sociedad de Toledo deberá siempre recordar con gratitud.

FERNANDO SANCHEZ.

LETRILLA.

De mujer que caprichosa
Toma polvos de magnesia,
Y está metida en la iglesia
Sin hacer nunca otra cosa,
Teniendo un corazón frío,
No me fio.

De la mujer que se abate
Mostrando horrible amargura,
Si á su casa no va el cura
A tomar el chocolate,
O la trata con desvío,
No me fio.

De la que con frenesi
Dá al Pontífice dinero,
Y si pide un pordiosero
No le dá un maravedí
Mostrando lenguaje impio,
No me fio.

De aquella á quien no precisa
Gastar en dijes y encajes,
Y suele cambiar de trajes

Como cambia de camisa,
Sin ver porvenir sombrío,
No me fio.

De mujer que en diversiones
Siempre con placer está,
Mientras su marido vá
Con el gaban sin botones
Causando el mirarle hastío,
No me fio.

Y por último, de aquella
Que las pomadas y afeites
Causan todos sus deleites
Para aparecer más bella,
Y no usa el agua del río,
No me fio.

EPIGRAMA.

Vertiendo llanto prolijo
Un marido se encontraba,
Porque muerto contemplaba
A su cariñoso hijo.
Y la mujer le decía
Para calmar sus dolores:
•Si no era tuyo, no llores....
A Dios le pertenecía!....

GABRIEL BUENO.

[POR ELLA!]

VII.

Cargaron al supuesto reo de cadenas y lo comunicaron; pero yo logré abrirme paso hasta él.

En su primera declaración manifestó haber asesinado á su amo por vengarse del mal trato que le daba y las humillaciones que le había hecho pasar.

Los que levantaron el cadáver declararon, como era la verdad, que Ramon había entrado en la casa después que ellos y traía el rostro demudado, circunstancia que entonces no vacilaron en atribuir al susto y sentimiento por la desgracia ocurrida.

Antes de hablar á la justicia quise ver al fingido reo y tener una explicación con él.

El calabozo que habitaba era estrecho, lóbrego, húmedo, horrible; yo lo había visitado cuando en él estaba un famoso bandolero que fué habido algunos años ántes.

¡Pobre Ramon! pensé al penetrar en su infecto recinto. Aunque el ruido que hizo el carcelero para franquearme la puerta fué bastante notable entre el silencio que nos rodeaba, el preso no lo advirtió.

En medio del calabozo se hallaba sentado sobre una dura piedra, con los pies medio hundidos en el húmedo pavimento.

Un rayo de sol, penetrando por la estrecha lumbrera, iba á iluminar su en aquellos momentos expresivo y hasta hermoso semblante.

Verdaderamente el antiguo mozo de mulas estaba trasfigurado, sumido en uno de esos éxtasis en los cuales las almas ascéticas ó las imaginaciones muy ardientes y soñadoras suelen entregarse. ¿Quién dijera que el pobre palurdo fuese susceptible de tan espirituales arrobamientos?

Sonreía con sonrisa inefable, su mirada resplandecía radiante como el rayo de sol que la iluminaba, entrecortados

suspiros levantaban su pecho, y salían de sus labios confundidos con un nombre vago é ininteligible.

—Ramon,—proferí quedito, colocando mi mano sobre su hombro.

El pobre labriego se estremeció, exclamando con un grito del alma, arrastrado por uno de esos arranques que no dan tiempo á la reflexion y triunfan de la voluntad:

—¡Cármén!.....

En seguida se repuso y levantándose con sereno continente y reposado ademán, saludóme diciendo:

—Muy buenos dias tenga V., señor cura, ¿viene V. á confesarme?

Yo estaba aturcido, estupefacto, loco.

La luz acababa de hacerse en mi espíritu: aquel rayo de habia roto las tinieblas de mi inteligencia; el misterio dejaba de serlo para mí: todo me lo explicaba.

—D. Angel,—continuó el prisionero,—¿no habia V. sospechado que yo pudiera haber adelantado su reloj en aquella noche terrible? Cuando V. vió en él las once y media aún no eran las once; de modo que pude sorprenderle y herirle al salir del baile.

—¡No mientas!—díjele con tono de suprema autoridad,—podrás engañar á todo el pueblo, pero á mí no me engañas: tengo dos pruebas de que tú no mataste á D. Baldomero.

—Dos pruebas?—repitió con trémula voz.

—Sí, la una es tu semblante que no puede confundirse con el de un asesino, la otra la confesion que recibí hace quince años del verdadero culpable.

—¡Ah!—exclamó en la mayor consternacion.

Empero se reportó muy pronto diciendo:

—Ese descubrimiento se halla bajo el sagrado de la confesion, y no puede V. hablar, D. Angel.

—Ni quizá lo intentara aunque pudiera,—contesté con abatimiento;—del modo como están las cosas, para probar la verdad, habria de producirse un gran escándalo con la publicidad de otro crimen para el cual el Código marca tambien su pena.

—¡Padre!—profirió con desmayado acento.

—Ayer me suplicaste callase por *ella*,—continué,—hoy tú mismo me has descubierto que *ella* era Cármén....

—¡Oh, por piedad, por piedad, calle V.: que no lo trasluzcan ni las piedras!

—Sí, es verdad, que no lo sepa nadie, que continúe triunfando la hipocresía, robando las palmas á la virtud.

—No, padre, no,—exclamó con exaltacion creciente,—no la recrimine V., soy yo el solo culpable!

Y cayó á mis plantas, hundiendo las rodillas en el lodo, abrazó las mias, diciendo entre lágrimas y truncados sollozos:

—Padre, vá V. á saberlo todo como lo sabe Dios: Hacía tres años era el mozo de D. Baldomero; yo cuidaba de la labranza y las caballerías, pero el trabajo era poco y á temporadas, y pasaba mucha parte del tiempo dentro de la casa.

Verla, habitar al lado de ella, tan hermosa, tan buena y dulce, tan superior á todos, era admirarla.

Ser testigo de su martirio, observando el mal trato que la daba el mismo que la debia proteccion y amor, era quererla: eso no se puede remediar, padre mio, hay sentimientos que brotan de la misma nobleza del corazon, y en los cuales Dios deberia complacerse, si nuestra indómita naturaleza no hiciera de la llama que alumbraba hoguera que abrasa.

Yo la queria como queremos á la Virgen Santísima, la

reverenciaba más que la amaba; hubiera arrancado la infame lengua al que solo en sueños hubiese llegado á suponer podia ser mia aquella angelical criatura.

(Se continuará.)

AURORA LISTA.

CRÓNICA DE LA SEMANA.

Segun indicábamos en la revista de la anterior semana, el sábado se reunió en sesion extraordinaria el Excmo. Ayuntamiento para tomar acuerdo sobre los trabajos encomendados á la *Comision especial de subsistencias*, á fin de poner coto al monopolio ejercido por los expendedores de carne, aprobándose, despues de un detenido debate en que tomaron parte muy activa los Sres. Argüelles, Uzal y algunos otros señores concejales, los extremos siguientes:

1.º Convocar la Junta de asociados y gran número de contribuyentes á fin de que se conceda autorizacion al Municipio con objeto de destinar fondos para el establecimiento de expendedorías de carne.

2.º Proponer á la Junta Municipal el nombramiento de una comision mixta compuesta de Sres. del Ayuntamiento, asociados y contribuyentes que proponga y lleve á cabo los acuerdos que recaigan.

3.º Concedida la autorizacion, acudir al Ilmo. Sr. Gobernador de la provincia dándole el debido conocimiento, solicitando al propio tiempo autorice á la Corporacion Municipal para continuar la venta del ganado sobrante que resulte (en el caso de que hubiera existencia) el dia que los precios se nivelaran en la plaza.

4.º Dar las más expresivas gracias á los señores ganaderos y propietarios que tan dignamente respondieron al llamamiento de la Comision en la reunion celebrada con dichos señores el dia 14 de los corrientes.

A esta sesion de importancia suma, pues en ella se trataba de una cuestion que afecta á los intereses generales de la localidad y que no debia ni podia demorarse, pues la opinion pública demandaba un pronto y eficaz remedio, sólo asistió el primer Teniente Alcalde, D. Manuel Nieto; los otros tres Tenientes, en esta ocasion han sido verdaderos *tenientes*, demostrando con ello el gran interés que les inspira el bienestar de la municipalidad. Esto como se vé no necesita comentarios.

El Alcalde-Presidente no pudo concurrir por encontrarse fuera de la capital.

* * *

Como consecuencia del primero de los anteriores acuerdos, en la noche del jueves 22 se celebró sesion, á la que fueron invitados, además de la Junta Municipal y gran número de contribuyentes, varios vecinos de la ciudad y las redacciones de los periódicos de la misma.

Abierta la sesion á las ocho y media por el Sr. Alcalde-Presidente accidental, Sr. Nieto, se dió lectura del acta y acuerdos de la anterior y de una bien escrita y razonada instancia suscrita por más de 200 vecinos, en súplica de que se procuren medios para abaratar el enorme é injustificado precio de las carnes para concluir de una vez con la inconsideracion y usura extremada de los cortadores.

El Sr. Nieto dirigió breves frases al auditorio, manifestando sentía que el puesto que ocupaba le privara de tomar como quisiera parte activa en la discusion, hizo un ligero relato del objeto que allí nos reunía y demostró la necesidad

de una medida radical, como la que se propone, que tenia en su apoyo á la ciencia y á la historia.

El Sr. Gallardo (D. J. A.) pidió se leyeran los nombres de las papeletas respaldadas, resultando excusarse los señores Urzainqui, Las Heras y Agudo; si bien nosotros notamos además la falta de los Sres. Alcalde-Presidente y 4.º Teniente D. Juan Martinez. Luégo se extendió en consideraciones sobre la tasa y legislacion de abastos, haciendo relacion de los buenos resultados obtenidos en Francia en casos semejantes con el establecimiento de tablas reguladoras y municipales, y que por consiguiente los mismos beneficios se podrian alcanzar estableciéndolas en esta ciudad, manifestando por último que su voto como asociado estaba á disposicion del Ayuntamiento.

El Sr. Lara, expresó su conformidad con lo dicho por el Sr. Gallardo pidiendo un voto de gracias para el Municipio y la Comision.

El jóven D. J. Gallardo dió las gracias en nombre de la redaccion del periódico *El Duende*, por la invitacion á ella dirigida, ofreciendo el incondicional apoyo en este asunto de dicha ilustrada publicacion.

El Sr. Infantes dijo que estaba conforme con que se abarataran los precios de los artículos de mayor consumo, porque este deseo es comun á todos, pero no así con lo manifestado por el Sr. Nieto, extendiéndose para demostrarlo en consideraciones de historia sobre la tasa y leyes de abastos desde los Reyes Católicos á nuestros dias, pidió un voto de gracias para el Ayuntamiento y la Comision, expresó su deseo de que el asunto se discutiera para no juzgar por la inspiracion del momento y que se estudiara detenidamente si los medios que se proponian eran buenos ó si podrian escogitarse otros mejores, preguntando por último, si los expendedores de carnes habian sido llamados y advertidos de las determinaciones que pensaba tomar el Ayuntamiento si no variaban de conducta.

El Sr. Argüelles rebate lo expuesto por el Sr. Infantes y prueba que no hay falta de armonía ni desacuerdo entre lo propuesto y lo dicho por el Sr. Presidente, y en un elocuente discurso, que fué aplaudido varias veces, explicó cómo habia nacido el error crasísimo de la tasa, extendiéndose en consideraciones muy levantadas en favor del pueblo, alabando á los apóstoles de la libertad de 1812 y á la ciencia que ha venido á atajar el abuso y á proteger al pobre, porque ya pasaron los tiempos de las prohibiciones y de la proteccion de los unos en daño de los demás; dijo que el Sr. Alcalde habia empleado particularmente todos los medios de persuasion con los tratantes en carnes; que el Ayuntamiento, á su juicio, no estaba en el caso de guardar más consideraciones á los que tan inícuamente explotan al vecindario, cuyas quejas unidas á las de la prensa, hace tiempo debieron llegar á sus oídos, por lo que no pueden alegar ignorancia; siendo urgente por tanto poner fin á este monopolio irritante, del que es víctima el pueblo indefenso que se vé obligado á pagar.

El Sr. Uzal pide que se lean las actas del martes y miércoles de la semana anterior; se acuerda así, dándose lectura de ellas. Seguidamente expuso las razones que tuvo para proponer que se citaran los cortadores al Ayuntamiento, toda vez que así se habia hecho con los tahoneros; que reconocia no podia equipararse la proporcion entre los precios establecidos por los unos y los otros, y que era de parecer reportaria más fruto al Municipio que entre varios particulares

se reuniese capital para hacer la competencia y así el remedio adquiriese más seguridades de estabilidad, si llegaba el caso de que los carniceros nivelaran los precios para cuando desaparecieran las tablas municipales volverlos á subir.

El Sr. Montagut explicó su oposicion á que fueran llamados los cortadores; creia era indispensable resolver cuanto ántes la situacion aflictiva por que estamos atravesando, con una medida formal tomada por acuerdo de los contribuyentes y asociados, y por último, contestando al Sr. Uzal, dijo que no estaba conforme con sus conclusiones, porque si los carniceros nivelaban los precios para subirlos despues de retiradas las expendedurías de carne del Ayuntamiento, éstas podrian nuevamente volverse á establecer.

Rectificó el Sr. Uzal y pronunciaron algunas palabras los Sres. Lara y Gallardo en apoyo de lo expuesto por el señor Montagut.

El Sr. Argüelles vuelve á hacer uso de la palabra rectificando lo dicho por el Sr. Uzal y propone que por la Junta municipal se autorice al Ayuntamiento, para hacer frente á las necesidades de la compra de ganado, y aplicar á ella el sobrante de los capítulos del año económico que va á espirar, haciendo la debida trasferencia, y que se vote una Junta nominadora para elegir la mixta del Ayuntamiento.

Rectifica nuevamente el Sr. Uzal.

El Sr. Muro dice que el precio del pan está nivelado con el del trigo. (con lo cual no estamos conformes) y asegura que los carniceros están expendiendo con ventaja de un 50 por 100.

El Sr. Genover explica lo sucedido con los tahoneros al ser llamados por el Alcalde, los cuales se negaron en absoluto á la baja, razon por la que cree no está el Municipio en el caso de exponerse á que le suceda lo mismo con los carniceros, que harto saben cuánto están abusando del público.

El Sr. Gamero indicó que era cierto que el Sr. Alcalde habia conferenciado con los expendedores de carne y que éstos no accedieron á su peticion, correspondiendo de este modo á los favores que el Ayuntamiento les habia dispensado autorizándoles (por mayoría) para matar carneros enteros, lo cual no es conveniente ni debia tolerarse.

El Sr. Indo expresa al Sr. Presidente sus dudas de que resultáran en este ejercicio sobrantes que trasferir y para este caso que podria autorizarse un presupuesto supletorio.

El Sr. Nieto dijo que no terminado aún el año económico no podia saberse si resultaria ó no sobrante; pero que en el supuesto de que no quedara podia acordarse un crédito en tiempo oportuno.

El Sr. Infantes se congratula de haber dado motivo para brillantes discursos, rebate con calor lo dicho por el señor Argüelles, á quien acusa de contradicciones en su florida peroracion y apoya lo ántes manifestado por el Sr. Uzal.

El Sr. Argüelles rectifica y dice que no existe la menor contradiccion entre lo propuesto por el Ayuntamiento y lo que defendieron las lumbreras del año 1812, que fueron las que plantearon las grandes reformas, y que bajo ningun concepto se falta ni pone trabas á la libertad de comercio con la proposicion que se discute, que viene á defender los intereses morales y materiales del vecindario.

El Sr. Infantes se cree lastimado por algunas frases pronunciadas por el Sr. Argüelles, las cuales califica de reticencias y desea una explicacion de ellas, si han sido dirigidas en perjuicio de su buen nombre y honra.

El Sr. Argüelles contesta que no ha atacado ni tratado de herir al Sr. Infantes, y sí sólo ha querido expresar que hay hechos que se traslucen y de los cuales no se puede hablar.

El Sr. D. Luciano Miguel dice que hay tres medios escogitables para salvar la situación: 1.º el propuesto por el Ayuntamiento, 2.º la asociacion particular y 3.º rebajar los derechos de introduccion.

El Sr. Jimeno contesta al Sr. de Miguel que si hay particulares que por su cuenta quieran expender la carne, están en su derecho de hacerlo.

El Sr. Presidente cree el punto suficientemente discutido y así se acuerda, proponiendo el Sr. Gallardo (D. J. A.) que la votacion sea nominal.

El Sr. de Miguel contesta que no es necesario si hay unanimidad.

Puestos á votacion resultan así aprobados los cuatro puntos discutidos.

Para dar cumplimiento al 2.º se nombró una Comision nominadora, compuesta de los Sres. Lara, Gallardo y Muro.

Se suspende la sesion por breves momentos y la Comision nombra la mixta de individuos del Ayuntamiento, asociados y contribuyentes, compuesta de los siguientes señores: Concejales: D. Juan Argüelles, D. Agustin Montagut y D. Juan Gamero.—Asociados: D. Domingo García Frutos, D. Santiago Gomez y D. Camilo Flores.—Contribuyentes: Don Francisco García, D. Antonio Lopez Almenara y D. Vicente Cano.

El Sr. Montagut pide que se una á la Comision mixta nombrada la nominadora y así se aprobó por unanimidad.

El Sr. Presidente pregunta si autoriza la Junta Municipal al Municipio para la trasferencia de créditos propuesta por el Sr. Argüelles y así se aprueba.

El Sr. Presidente en sentidas frases dá las gracias á los asistentes, congratulándose por el buen resultado de la sesion, levantándose ésta: eran las doce ménos cuarto.

*
**

Grata impresion ha causado en el ánimo de todos esta deseada y concurridísima sesion, en la que ha reinado completo acuerdo en el fondo del asunto primordial, por más que en la forma existiera alguna divergencia de pareceres.

EL NUEVO ATENEO dá un millon de gracias al Ayuntamiento, tanto por haber atendido sus justas y fundadas quejas, que no escatimará jamás cuando del bien público se trate, cuanto por su atencion al invitarle para este acto, quedando asimismo altamente reconocido á los Sres. Argüelles y Uzal, por las sentidas y levantadas frases que pronunciaron en loor de la prensa periódica.

Si la Corporacion Municipal continúa por esta senda, honrosa siempre, nosotros sólo tendremos aplausos para ella, como hoy se los tributamos nutridos por el acierto con que se ha conducido en asunto de tanto interés para el vecindario. Sólo falta que cuanto ántes se traduzca en hechos prácticos y positivos todo lo acordado.

¡Lástima grande que hayan trascurrido seis meses para llegar á un acuerdo! ¡Lástima que el remedio no haya venido mucho tiempo hace, como lo reclamaba la opinion pública! ¡Lástima haber dejado á los carniceros hacer su Agosto á costa de los bolsillos de sus convecinos! Pero en fin, más vale tarde que nunca.

Ya se ha constituido en Toledo la Junta para la peregrinacion; se compone de 24 señores, 16 sacerdotes y 8 seglares, todos muy conocidos en la capital.

Si las Juntas de todas las ciudades del Reino son tan nutridas como la de Toledo, la peregrinacion asombrará por el número de sus individuos, puesto que nosotros creemos que los señores de la Junta no embarcarán la gente para quedarse ellos en tierra, además de que el ejemplo debe siempre partir de la cabeza.

Buen viaje, amigos y queridos hermanos en Jesucristo.

Por falta de espacio no nos ocupamos en este número del estado ruinoso en que se encuentra el edificio de Santa Cruz, ocupado por el Colegio de Huérfanos de la Infantería; prometemos hacerlo en el inmediato.

FAKIR.

MISCELÁNEA.

Comisiones de exámenes.—Han salido, durante la semana trascurrída, para Tembleque, Quintanar de la Orden y Talavera de la Reina, los Sres. Catedráticos de este Instituto encargados de presidir los exámenes de prueba de curso en los Colegios que hay establecidos en dichos puntos.

La comision de Tembleque la constituyen los Sres. Don Celedonio Velazquez y D. José María Villafañe.

La de Quintanar, el mismo Sr. Velazquez y el Sr. Don Eduardo Lozano.

Y la de Talavera de la Reina, los Sres. D. Manuel Martín Serrano y D. Saturnino Milego.

Premios ordinarios.—Para los días 28 y 30 del mes corriente se convoca en este Instituto á los alumnos que han obtenido la nota de sobresaliente y han solicitado tomar parte en las oposiciones á premios ordinarios, para verificar los ejercicios en conformidad con lo que disponen los reglamentos vigentes.

Las oposiciones han de ser brillantes visto el número y el mérito de los jóvenes que en ellas van á tomar parte. Ya publicaremos los nombres de los agraciados, y la relacion general de aquéllos que han obtenido la nota de *sobresaliente* en la enseñanza oficial, privada y doméstica.

Debe corregirse.—No se concibe,—por más que en España nada debe sorprendernos—que en las oficinas del Giro Mútuo, haya un desbarajuste tal que por espacio de QUINCE días no hayan podido pagar una libranza procedente de un pueblo de la misma provincia, de Quintanar de la Orden, por *falta de aviso*, que es frase muy socorrida para salir del paso. Los perjuicios que al público se le irrogan con tan escandaloso abandono,—y decimos *escandaloso* porque cuarenta y ocho horas bastan para reclamar el aviso,—son muchas veces de verdadera gravedad para los interesados, que dicho sea de paso pagan mayor premio por el giro que en ninguna nacion del mundo.

El Sr. Delegado de Hacienda que tantas pruebas de celo por el mejor servicio está dando, debe hacer entender á los encargados del Giro Mútuo el deber, la obligacion ineludible en que están de servir al público, con mayor celo y actividad, pues se paga un 2 por 100 de premio.

Despedida.—Nuestro muy querido amigo D. José María Villafañe y Viñals, catedrático de Matemáticas de este Instituto, ha salido para Valencia á tomar posesion de la cátedra de Geometría analítica, en la facultad de Ciencias de aquella Universidad.

A la vez que sentimos la separacion de un compañero de tan bellísimas cualidades y fino trato, celebramos el ascenso en su carrera que su nuevo cargo significa y por ello con la despedida le enviamos una cariñosísima felicitacion y enhorabuena.

CORRESPONDENCIA DE «EL NUEVO ATENEO.»

Cardiel.—Sr. D. S. D. C.—Recibido el importe del trimestre que finaliza el 30 del actual.

Madrid.—Sr. D. E. G. C.—Recibidas tus cartas y conforme en cuanto me dices. Pasado este mes de tanto trabajo para mí te escribiré largo y tendido. Entre tanto te deseamos buena suerte y feliz éxito en tus tareas científicas.

Alicante.—Sr. D. J. M. M.—Recibida vuestra carta. A

primeros de mes te escribiremos noticiando nuestros proyectos. Mándame una Memoria de los baños de Orieto.

Coruña.—Sr. D. T. R. J.—Recibidos los seis primeros números para estos compañeros. Gracias por su ofrecimiento.

Segovia.—Sr. D. S. C. A.—Os esperemos á primero de mes, según promesa.

TOLEDO, 1882.

IMPRESA Y LIBRERIA DE FANDO É HIJO,
Comercio, 31 y Alcázar, 20.

ANUNCIOS.



TODOS LOS MODELOS Á PESETAS 2⁵⁰ SEMANALES
sin más anticipo.

10 POR 100 DE DESCUENTO AL CONTADO.

Hilos de algodón, torzales de seda, agujas, aceite
piezas sueltas y accesorios de costura.

CASAS PARA LA VENTA. { Toledo, Tornerías, 10
Talavera, Corredera, 16
y en todas las capitales de provincia.

Para evitar falsificaciones, exijase en las facturas las palabras:
MÁQUINA LEGÍTIMA DE LA COMPAÑIA FABRIL SINGER.

Pidanse catálogos ilustrados con listas de precios.

LA ANTIGUA FUNERARIA.

Esta acreditada Agencia, establecida por JULIAN SANROMAN É HIJO BENITO en la CALLE DE LA SAL, NÚM. 11, que desde hace 30 años viene practicando todos los servicios necesarios al ocurrir un fallecimiento, pone á disposición de las familias que les encomienden todas las diligencias necesarias en tales casos una **CAMA IMPERIAL** para depósitos de los cadáveres y unas preciosas **ANDAS** para adultos y niños, que prestarán completamente **GRATIS** á sus favorecedores sin otro gasto que el que origine la conducción.

SERVICIO PERMANENTE.

Puntualidad y esmero.—Economía en los precios.
Gran surtido de cajas y hábitos.

PÍLDORAS
DE LOURDES



PURGANTES,
ANTIBILIOSAS
DEPURATIVAS.
De acción fácil y
segura, toleradas
por los estómagos
más delicados.

Se venden á 6 rs. caja en las
principales Farmacias y se re-
miten por el correo á cambio
de sellos.

Depósito, Dr. Morales,
Carretas, 39, Madrid.

TÓNICO-GENITALES.

Célebres pildoras del es-
pecialista Dr. Morales, con-
tra la debilidad, impotencia
espermatoérea y esterili-
dad. Su uso está exento de
todo peligro.—Se venden en
las principales Farmacias
á 30 rs. caja. Se remiten por
correos á cambio de sellos.

DR. MORALES,
Carretas, 39, Madrid.

GRAN SALON

DE

PELUQUERIA Y BARBERIA MADRILEÑA

DE JUAN VALERO,

cuesta del Alcázar, 5, pral.

El dueño de este acreditado Establecimiento ofrece al público un esmerado servicio en afeitar, cortar, rizar el pelo ó lavar la cabeza á real.

Hay abonos á los precios siguientes:

Por afeitar todos los días.	24 rs. al mes.
Por id. un día sí y otro no.	14
Por id. dos veces en semana.	8
Por id. una id. en id.	4
Doce abonos por tarjetas.	10
Especialidad en teñir el pelo y la barba.	

EL DIA.

EL MAS BARATO DE LOS PERIÓDICOS.

DESDE 1.º DE JUNIO ACTUAL:

SUSCRICIONES. { Madrid, 1 mes. 1 peseta.
Provincias, 3 meses. 3 id.

HOJA LITERARIA SEMANAL, GRATIS.—DOS VECES AL MES, ARTICULOS DE D. EMILIO CASTELAR.

Rebajas en las contribuciones; economía y orden en los gastos; equilibrio en los presupuestos:

Justicia *justa*, pronta, barata;

Diputados que interpreten la voluntad de sus electores y velen por sus intereses;

Funcionarios que se consideren servidores del contribuyente;

Tales son las verdaderas necesidades de España y tal es el programa de EL DIA.

Suscripcion en Toledo: Cristo de la Luz, 18, Sr. D. Rogelio Guzman.

GÉNEROS NACIONALES Y EXTRANJEROS
Y CAMISERÍA

DE

SOBRINO DE MARIANO MORENO Y RUBIO.

En este Establecimiento se confeccionan en 24 horas equipos completos de ropa blanca para los Alumnos de nuevo ingreso en la Academia de Infantería á precios económicos.

Calle del Comercio, n.º 54.

EL MUNDO.

Esta poderosa Compañía de Seguros contra incendios, á Prima fija, con 40.000.000 de pesetas de capital social, establecida hace 18 años en las principales poblaciones de Europa y 5 años en España, en donde cuenta ya con una cartera considerable, ha nombrado para representarla en Toledo y su provincia á Don Eladio Ortiz, vecino de esta capital.

Las personas que gusten enterarse de las condiciones y estado de la expresada Compañía, pueden dirigirse á dicho señor, dueño de la Fonda del Norte en la cuesta del Alcázar, quien facilitará prospectos y cuantos antecedentes se deseen.

TALLER DE CAMISERÍA Y ROPA BLANCA

DE

MÁRCOS URZAINQUI,

33, COMERCIO, 33.

Hay constantemente un buen surtido de camisas y ropa blanca confeccionada.

ALMACEN

DE

GÉNEROS NACIONALES Y EXTRANJEROS

de Buenaventura Cuchet y Herm.º

COMERCIO, 52.

Grandes y variados surtidos en toda clase de tejidos para la presente estación.

CASA EN BARCELONA.